MUJERES AFRODESCENDIENTES EN LA ENSEÑANZA SUPERIOR DE COLOMBIA: TRAYECTORIAS, EXPERIENCIAS FORMATIVAS Y PROFESIONALES

Kokou AZIALE
Doctorant
Département d´Espagnol
Université de Gaston Berger de Saint Louis (Sénégal)
saziale@ yahoo.fr

Resumen
La presente investigación aborda las experiencias de racismo y discriminación racial que enfrentan las mujeres afrodescendientes en la educación superior colombiana. El objetivo principal es analizar las manifestaciones de estas prácticas en los espacios universitarios y examinar las estrategias de resistencia y reivindicación desarrolladas por estudiantes, docentes e investigadoras afrodescendientes. Para ello, se estudian testimonios y acciones impulsadas por organizaciones y asociaciones vinculadas a la defensa de los derechos de la población afrodescendiente. Los resultados evidencian la persistencia de prácticas racistas y discriminatorias en las instituciones de educación superior, así como el papel fundamental de las mujeres afrodescendientes en la promoción de la igualdad, la inclusión y el reconocimiento de la diversidad cultural. Asimismo, se constata que sus iniciativas contribuyen al fortalecimiento de valores como la interculturalidad, la tolerancia y el respeto dentro de la sociedad colombiana.
Palabras clave: racismo, discriminación racial, mujeres afrodescendientes, educación superior, Colombia, inclusión.

Abstract
This research examines the experiences of racism and racial discrimination faced by Afro-descendant women in Colombian higher education. Its main objective is to analyze the manifestations of these practices within university settings and to examine the strategies of resistance and advocacy developed by Afro-descendant students, professors, and researchers. To achieve this, the study explores testimonies and initiatives promoted by organizations and associations committed to defending the rights of Afro-descendant populations. The findings reveal the persistence of racist and discriminatory practices in higher education institutions, as well as the crucial role played by Afro-descendant women in promoting equality, inclusion, and the recognition of cultural diversity. Furthermore, the study highlights that their initiatives contribute to strengthening values such as interculturality, tolerance, and respect within Colombian society.
Keywords: racism, racial discrimination, Afro-descendant women, higher education, Colombia, inclusion.

Introducción

En América Latina, las comunidades indígenas y afrodescendientes han desarrollado importantes luchas sociales en favor del reconocimiento de sus derechos y de una educación más inclusiva. En Colombia, este proceso se fortaleció con la adopción de la Ley 70 de 1993, la cual promovió el reconocimiento de la diversidad cultural y la incorporación de los estudios afrocolombianos en el sistema educativo. Como señala M. M. Maffia (2008, p. 42), «la cátedra de estudios afrocolombianos busca fortalecer la identidad étnica y hacer visibles los aportes culturales e históricos de las comunidades afrodescendientes en Colombia». A pesar de estos avances, las mujeres afrodescendientes continúan enfrentando diversas formas de racismo y discriminación en los espacios universitarios y profesionales. Las desigualdades relacionadas con el género, el color de piel y el origen étnico limitan sus oportunidades académicas y sociales, situación que sigue siendo visible en numerosas sociedades latinoamericanas.

La presente investigación analiza las experiencias de racismo y discriminación vividas por las mujeres afrodescendientes en la educación superior colombiana y en sus prácticas profesionales. El estudio busca responder a los siguientes interrogantes: ¿de qué manera las mujeres afrodescendientes enfrentan el racismo y la discriminación en la educación superior en Colombia?, y ¿cuáles son las experiencias que comparten durante su formación académica y profesional?

Este tema resulta relevante porque permite comprender las dificultades que experimentan estas mujeres en contextos educativos marcados por desigualdades históricas y sociales. Para ello, adoptamos el método histórico y el estudio de caso colectivo.

Diversos investigadores, como D. Mato, G. Czarny y E.Castillo Guzmán (2022, p.45), han estudiado las desigualdades que afectan a las poblaciones indígenas y afrodescendientes en la educación superior latinoamericana. Sin embargo, sigue siendo necesario profundizar en las experiencias específicas de las mujeres afrodescendientes dentro de los espacios universitarios y profesionales en Colombia.

En este artículo abordaremos, en primer lugar, el contexto del racismo y la discriminación racial en la educación superior latinoamericana. Posteriormente, analizaremos las experiencias académicas y profesionales de las mujeres afrodescendientes, así como las estrategias desarrolladas para enfrentar estas problemáticas y promover una mayor inclusión.

1. El racismo y la discriminación en la educación superior en Colombia

El racismo y la discriminación siguen presentes en las universidades y en las instituciones de educación superior en América Latina, particularmente en Colombia. Estas problemáticas están vinculadas a estructuras sociales históricas donde persisten estereotipos étnico-raciales que afectan de manera directa a las mujeres afrodescendientes, tanto en su formación académica como en su desempeño profesional.

El racismo tiene raíces históricas en la colonización y en la trata transatlántica de personas africanas, procesos que instauraron jerarquías raciales que aún influyen en el funcionamiento de las sociedades contemporáneas. De este modo, el racismo no solo es un hecho del pasado, sino una realidad estructural que se reproduce en diversas instituciones. A continuación, se analizará el contexto del racismo y la discriminación en la educación superior en América Latina, con especial atención a las experiencias de sus egresados y egresadas.

1.1. El racismo y la discriminación en centros universitarios colombianos

La persistencia del racismo y la discriminación en las universidades colombianas se evidencia en la limitada existencia de políticas inclusivas y de apoyo integral dirigidas a las mujeres afrocolombianas. Estas prácticas se manifiestan tanto en instituciones públicas como privadas y reflejan desigualdades estructurales que afectan el acceso y la permanencia en la educación superior.

La persistencia del racismo y la discriminación en las universidades colombianas se evidencia en la limitada existencia de políticas inclusivas y de apoyo integral dirigidas a las mujeres afrocolombianas. Estas prácticas se manifiestan tanto en instituciones públicas como privadas y reflejan desigualdades estructurales que afectan el acceso, la permanencia y el desarrollo académico de esta población en la educación superior. Esta realidad no constituye un fenómeno aislado, sino que forma parte de un sistema histórico y social más amplio que reproduce relaciones de poder y exclusión basadas en criterios raciales. En este contexto, resulta pertinente comprender el concepto de racismo como categoría de análisis. El racismo ha sido definido como una construcción ideológica que clasifica a los seres humanos en jerarquías raciales. En este sentido, se trata de un sistema que atribuye supuestas características intelectuales y morales según la raza, lo cual se traduce en exclusión social e institucional. Como señalan A. O. Loango y M. M. Mazabel (2021, p. 25), «el racismo se expresa a través de prácticas sociales e institucionales que vulneran de manera sistemática los derechos de los pueblos indígenas y afrodescendientes».

Las estudiantes, docentes e investigadoras afrodescendientes continúan enfrentando obstáculos significativos para su desarrollo académico y profesional

como consecuencia de la persistencia del racismo estructural y la discriminación racial en las instituciones de educación superior. Dichos obstáculos se expresan mediante la reproducción de estereotipos negativos, la exclusión de espacios de toma de decisiones, la escasa representación en el cuerpo docente y directivo, la invisibilización de sus conocimientos y contribuciones académicas, así como las desigualdades en el acceso a recursos, becas, proyectos de investigación y oportunidades de promoción profesional. Estas prácticas, reforzadas por las desigualdades de género, contribuyen a mantener condiciones de desventaja para las mujeres afrodescendientes dentro del ámbito universitario. Dentro de estos obstáculos hay la discriminación por motivos étnicos y de género. Esta forma de discriminación reduce sus oportunidades de acceso a la universidad y su permanencia en ella. En este sentido, E. C. Guzmán y A. O. Loango (2019, s.p) destacan que la presencia afrodescendiente en la educación superior sigue siendo minoritaria en América Latina, incluso en países como Brasil. Estas desigualdades evidencian que la representación de la población afrodescendiente en las universidades colombianas continúa siendo inferior en comparación con otros grupos sociales, lo que refuerza la existencia de dinámicas de exclusión. Colombia, a pesar de su diversidad étnica y cultural, sigue reflejando esta pluralidad de manera desigual, ya que persisten fuertes manifestaciones de racismo estructural que condicionan las relaciones sociales, el acceso a oportunidades y el reconocimiento efectivo de los distintos grupos étnicos en la sociedad.

Según datos institucionales, el país cuenta con aproximadamente 82 universidades, distribuidas entre públicas y privadas[1], lo que no se traduce en una equidad real de acceso para los grupos étnico-raciales. Como señalan A. O. Loango y M. M. Mazabel (2021, p. 19), “el acceso a la educación superior para los pueblos étnico-raciales sigue siendo significativamente inferior al del resto de la población”.

En Colombia, aunque la Constitución de 1991 reconoce la diversidad étnica y cultural, y la Ley 70 de 1993 impulsa el desarrollo de la etnoeducación, las desigualdades persisten en la práctica. En este sentido, el racismo estructural sigue afectando a las comunidades indígenas y afrodescendientes, generando condiciones de exclusión que repercuten tanto en la educación como en el acceso al empleo. Como señalan A. O. Loango y M. M. Mazabel (2021, sp), “el racismo continúa produciendo desigualdad social y limitando el acceso equitativo a la educación superior y al mercado laboral”. Estas dinámicas de exclusión también se reproducen en el ámbito profesional y académico, afectando de manera particular a las mujeres afrodescendientes que trabajan en universidades y centros de formación en América Latina.

[1] https://www.mineducacion.gov.co/portal/micrositios-institucionales/Campana-Gestion-del-Riesgo-Escolar/ consultado el 23/05/2026

1.2 El racismo y la discriminación en las prácticas profesionales en Colombia

El racismo y la discriminación no se limitan al ámbito académico, sino que también se reproducen en las prácticas profesionales de las mujeres afrodescendientes en Colombia. Al tratarse de un fenómeno estructural, el racismo adopta múltiples formas de expresión que afectan de manera directa la inserción laboral y el ejercicio profesional de estas poblaciones (A. O. Loango y M. M. Mazabel, 2021, p. 30). En este sentido, la discriminación se manifiesta como un proceso de exclusión que limita el acceso pleno a derechos fundamentales en los espacios de formación y trabajo.

También resulta pertinente considerar el aporte de los enfoques feministas, en la medida en que visibilizan las múltiples formas de opresión que afectan a las mujeres afrodescendientes e indígenas. Diversos estudios han señalado que estas problemáticas se reflejan tanto en el ámbito universitario como en el ejercicio profesional, donde persisten relaciones de poder desiguales que reproducen la exclusión (S. Jiménez Mata et al., 2019, p. 18). En este sentido, "el feminismo contribuye a cuestionar dichas estructuras y a fortalecer la lucha contra el racismo y la discriminación" (S. Jiménez Mata et al., 2019, p. 18).

Por otra parte, el lenguaje cotidiano también evidencia la persistencia de imaginarios racistas. Expresiones como "merienda de negros", empleada en el lenguaje cotidiano por algunos sectores sociales para referirse de manera despectiva a situaciones de desorden o caos, o "se le subió el indio", utilizada en ciertos contextos informales para aludir al enfado o a una reacción considerada desproporcionada, reflejan la persistencia y naturalización de estereotipos raciales en distintos ámbitos de las sociedades latinoamericanas. Como señala la UNESCO (2020, p. 12), "estos usos lingüísticos contribuyen a la reproducción de prejuicios y formas de discriminación racial en la vida cotidiana". Estos ejemplos confirman la vigencia del racismo en diversos niveles de la sociedad, incluida la educación superior en Colombia.

En las secciones siguientes, se analizarán las experiencias de mujeres indígenas y afrodescendientes frente al racismo y la discriminación en la educación superior y en su inserción profesional.

2. Mujeres afrodescendientes frente al racismo en la universidad y el trabajo

En América Latina, los países han realizado esfuerzos para integrar a los grupos minoritarios en el sistema educativo, con el objetivo de ofrecerles una educación de calidad (Ángela María Gnecco-Lizcano, 2016, p.48). Esta apertura ha facilitado la formación de una élite afrodescendiente en la educación superior, aunque persisten el racismo y la discriminación racial, los cuales afectan tanto a estudiantes como a docentes en diversas facultades y escuelas.

Las estudiantes afrodescendientes enfrentan diversas barreras para acceder y permanecer en las facultades, escuelas y centros de formación universitaria, derivadas de prácticas de exclusión y discriminación presentes en el ámbito académico. Estas barreras incluyen la reproducción de estereotipos raciales por parte de algunos docentes y compañeros no afrodescendientes, la escasa representación de mujeres afrodescendientes en espacios de decisión académica, la limitada orientación y acompañamiento institucional, así como situaciones de trato diferenciado que afectan su integración plena en la vida universitaria. A ello se suman dificultades socioeconómicas estructurales que también condicionan su acceso a la educación superior, reforzando así los procesos de desigualdad ya existentes. Según Ángela María (2016), se mencionan los casos de Judith y Olga, quienes ingresaron a la Universidad de los Llanos mediante la Política de Admisión Especial, que regula la inclusión de bachilleres indígenas en los programas profesionales, otorgando tres cupos por carrera. Sin embargo, estas dos jóvenes tuvieron dificultades en su proceso de matrícula universitaria debido a actitudes racistas y discriminatorias.

2.1 Experiencias como estudiantes afrocolombianas

Las estudiantes afrodescendientes en Colombia atraviesan su formación universitaria en contextos donde persisten prácticas racistas y discriminatorias dentro de las instituciones de educación superior. Estas experiencias afectan tanto su acceso como su permanencia en el sistema universitario.

El ingreso a la educación superior suele estar condicionado por criterios de selección vinculados al capital cultural y social, lo que favorece a determinados sectores de la población. En este sentido, “en la educación superior, por lo general, las personas con mayor capital cultural pertenecientes a ciertos sectores tienen mayores probabilidades de ser seleccionadas” (Á. M. G. Lizcano, 2016, p. 48). Este modelo de acceso limita las oportunidades de muchas estudiantes afrodescendientes, especialmente aquellas que enfrentan condiciones de pobreza, maternidad temprana o responsabilidades laborales. Como señala la misma autora, “la pobreza, los embarazos a temprana edad, la incorporación a la vida

laboral y los roles impuestos condicionan fuertemente las trayectorias educativas" (Á. M. G. Lizcano, 2016, p. 49).

En este contexto, las mujeres afrocolombianas que logran acceder a la educación superior deben enfrentar múltiples desafíos relacionados tanto con la desigualdad social como con la discriminación étnico-racial. A ello se suman procesos de exclusión que se manifiestan en la vida cotidiana universitaria.

Por otra parte, la falta de reformas estructurales y de recursos adecuados han contribuido a que ciertos programas académicos sean considerados de menor prestigio dentro de la jerarquía universitaria, reforzando estereotipos de género que asocian determinadas áreas al ámbito "femenino". Además, como señalan E. C. Guzmán y A. O. Loango (2019, sp), "las mujeres negras enfrentan formas específicas de violencia simbólica y racial que se expresan a través de representaciones hipersexualizadas y estereotipos históricos".

Asimismo, los programas universitarios no siempre incorporan las realidades de los grupos marginados, especialmente en los campos científicos y tecnológicos, donde persiste una falta de enfoques sensibles a las experiencias de las mujeres afrodescendientes.

2.2 Experiencias como docentes o investigadoras afrocolombianas

La exclusión no se limita al estudiantado, sino que se extienden al ejercicio docente y a la producción de conocimiento, donde persisten prejuicios y desigualdades en las relaciones laborales.

A pesar de los avances en la participación de estos grupos en la educación superior, las mujeres afrodescendientes e indígenas continúan encontrando obstáculos estructurales que limitan su desarrollo académico y profesional. No obstante, en los últimos años ha aumentado la producción de investigaciones sobre las experiencias históricas y sociales de estas poblaciones. Estos estudios han sido impulsados por académicas y colectivos afrodescendientes e indígenas. Esto ha favorecido algunos espacios de colaboración intercultural, aunque persisten contextos de exclusión. En este sentido, la interculturalidad se presenta como una herramienta clave para fortalecer procesos de inclusión en la educación superior y para promover perspectivas feministas indígenas y afrodescendientes. Este enfoque ha permitido también un cambio en la producción académica, pasando de análisis meramente descriptivos o folclóricos sobre la esclavitud a estudios más críticos sobre el racismo estructural y sus formas contemporáneas.

Sin embargo, las desigualdades persisten. Como señalan E. C. Guzmán y A. O. Loango (2019, p. 55), "las mujeres afrodescendientes en la educación superior continúan enfrentando barreras institucionales y formas de discriminación que afectan su autonomía profesional y su desarrollo académico". Los testimonios

recogidos en diversos estudios muestran que estas problemáticas no solo afectan a las estudiantes, sino también a las docentes. En particular, experiencias como la de Laura evidencian situaciones de abuso de poder y discriminación por parte de algunos colegas, lo que refleja la persistencia del racismo estructural en las universidades, incluso en contextos donde existen políticas de reconocimiento de la diversidad cultural.

En consecuencia, estos relatos subrayan la necesidad de abordar de manera urgente las prácticas discriminatorias en la educación superior, ya que las mujeres afrodescendientes e indígenas continúan siendo vulnerables a dinámicas de exclusión tanto en el ámbito académico como en el profesional.

> […] pero me di cuenta[de] que, por ser negra, los hombres blancos creen que sexualmente damos mucho placer. Y no, nosotras somos mujeres como todas las demás. Hace poco tuve que bajarme de un taxi porque el señor me dijo varias veces que él no quería morirse sin probar una negra, y que le parecía muy linda yo, con ese color y ese cuerpito. (Laura, citado por E. C. Guzmán, 2019, p.262)

Por lo que precede, el testimonio de Laura, docente afro del programa de Pedagogía Infantil, sobre racismos y violencias de género en la educación superior colombiana muestra que Colombia es un país de América Latina como graves acosos sexuales y comparte su experiencia dolorosa como docente frente a los abusos sexuales. En efecto, los hombres blancos que se estiman superiores, piensan que la mujer afrodescendiente da mucho placer. Pero cabe decir todas las mujeres son iguales por lo que refiere a las sensaciones o sentimientos amorosos. Laura, vive la misma experiencia en el taxi por que el taxista le dijo a Laura que no podrá morir sin follar la mujer afrodescendiente como tuviera una particularidad que las demás mujeres no tienen. Asimismo, la afrodescendiente se resume al sexo según lo piensa el europeo. Y no se ha hecho para ir a la universidad ni enseñar. ¿Si el blanco considera que la mujer afrodescendiente es linda y guapa, por qué la discrimina tanto y las menosprecia públicamente o por qué no la deja la misma suerte como una blanca? Muy a menudo, los blancos se enamoran a las mujeres afrodescendientes no para guardarlas en casi todos los casos como esposas oficiales sino para aprobarlas o experimentar su manera de hacer amor. Se nota la reducción de la mujer afro a la práctica sexual y no a los trabajos intelectuales

Hoy en día, la marginación de las mujeres indígenas y afrodescendientes limita su participación en la educación superior en América Latina, reduciendo su papel como actoras clave en la construcción de una educación más equitativa e inclusiva.

En este sentido, diversos organismos internacionales señalan que la desigualdad persiste en los espacios académicos. Como afirma la UNESCO (2021, p. 54), “las mujeres aún no alcanzan una participación plena en el sistema de educación superior, especialmente en cargos de dirección, docencia universitaria e

investigación de alto nivel". Esta situación evidencia la continuidad de barreras estructurales que dificultan su acceso a posiciones de liderazgo académico.

Del mismo modo, las profesoras e investigadoras afrodescendientes e indígenas continúan enfrentando procesos de exclusión y discriminación en el ámbito universitario, particularmente en la contratación, en las oportunidades de ascenso y en el reconocimiento de sus méritos profesionales. Estas desigualdades se manifiestan tanto en las prácticas institucionales como en las relaciones cotidianas dentro de las universidades.

En consecuencia, las mujeres indígenas y afrodescendientes siguen enfrentándose al racismo y la discriminación en sus trayectorias académicas y profesionales. Sin embargo, también desempeñan un papel activo en la transformación de estas realidades, promoviendo espacios de resistencia, liderazgo y cooperación para la erradicación de estas prácticas en la educación superior latinoamericana.

En este contexto, surge la siguiente interrogante: ¿qué estrategias desarrollan las mujeres indígenas y afrodescendientes para enfrentar el racismo y la discriminación en el ámbito académico y profesional en América Latina? Esta cuestión será abordada en la última parte de esta investigación.

3. Lucha contra el racismo y la discriminación en mujeres afrodescendientes

Las luchas de las mujeres afrocolombianas se han centrado en lograr una mayor visibilización dentro de las instituciones de educación superior en todo el país. En un contexto marcado por fuertes desigualdades sociales, el acceso de las mujeres indígenas y afrodescendientes a la universidad sigue siendo limitado, ya que muchas se ven obligadas a asumir responsabilidades familiares o laborales desde edades tempranas, lo que reduce sus oportunidades de continuidad educativa.

Asimismo, una parte de estas mujeres enfrenta condiciones adicionales de vulnerabilidad, como la maternidad durante sus procesos formativos, lo que incrementa las dificultades para permanecer en el sistema educativo. Estas realidades evidencian la persistencia de barreras estructurales que refuerzan la desigualdad en la educación superior.

En este escenario, el feminismo ha emergido como un espacio de articulación política y social en el que las mujeres afrodescendientes e indígenas participan activamente para combatir las injusticias y reducir las brechas de desigualdad en el ámbito académico. A través de su implicación en movimientos sociales y colectivos afrodescendientes, estas mujeres denuncian las prácticas de racismo y discriminación presentes en las universidades y promueven transformaciones institucionales orientadas a la inclusión y la equidad.

> Este acceso también se logró, en parte, por las numerosas luchas de las mujeres por el derecho a la educación. En efecto, desde principios del siglo XX, hubo en

> casi todos los países de América Latina, diferentes grupos y movilizaciones de mujeres que presionaban por su derecho a la educación. De otra parte, a finales del siglo XX la declaratoria multicultural que acompañó las reformas constitucionales de la región, y el acumulado de varias décadas de luchas de los movimientos indígenas y afrodescendientes, produjo en muchas universidades un fenómeno de emergencia de políticas de acceso diferencial para los denominados *grupos étnicos* o *étnico-raciales,* según el caso, en cada país. (E. C.-Guzmán y A. O. Loango, 2019, p.147)

El análisis y la interpretación del pasaje citado nos permite decir que muchos movimientos de mujeres indígenas y afrodescendientes se emergieron en América Latina para denunciar el racismo y la discriminación a pesar de la opción del multiculturalismo en las nuevas constituciones como nuevo formato político en las reformas constitucionales para la promoción de la diversidad étnica y cultural e a partir de la última década del siglo XX. Los grupos étnico-raciales definidos nuevamente por las nuevas constituciones políticas de los países latinoamericanos como la de Colombia en 1991 se enfrentan a nuevos estereotipos sobre todo las mujeres en sus diferentes lugares profesionales y de formaciones. Por eso, activaron mecanismos de expresión pública para obtener satisfacción.

Cabe decir de las mujeres indígenas y afrodescendientes de las universidades colombianas, por ejemplo, se enfrentan a una agenda política con respecto la dominación del racismo en Colombia.

Un aspecto que finalmente queremos señalar para dejar abierto este debate es el referido a la agencia política de las mujeres afrodescendientes dentro de las universidades colombianas con respecto a este fenómeno del racismo como dominación cruzada.

A parte Colombia, en Brasil, por ejemplo, se destacan los Encuentros Nacionales de Estudiantes Indígenas, que configuran plataformas de intercambio, reflexión y representación para jóvenes indígenas que realizan estudios universitarios en las cinco regiones de ese país (Gabriela Czarny... y al., 2020). Las mujeres indígenas y afrodescendientes en Brasil organizan encuentros nacionales y plataformas de intercambio, reflexión y representación dirigidas a jóvenes que cursan estudios universitarios en distintas regiones del país. Estas iniciativas buscan reducir las brechas que afectan a las mujeres indígenas y afrodescendientes, así como promover acciones comprometidas con la eliminación del racismo y la discriminación. Asimismo, estas experiencias no se limitan al contexto brasileño, sino que también se articulan con procesos similares en otros países de América Latina como Colombia, México, Costa Rica y Ecuador.

En el contexto argentino, en los últimos años han surgido asociaciones de estudiantes indígenas dentro de algunas universidades públicas. Estos espacios funcionan como ámbitos de encuentro, interlocución y visibilización de la presencia indígena en la educación superior. Asimismo, mantienen una relación de diálogo y, en algunos casos, de tensión con las políticas institucionales de inclusión

dirigidas a estos pueblos. (G. Czarny y al., 2020, s.p). En Argentina también se registra la aparición de asociaciones de estudiantes indígenas en algunas universidades públicas, las cuales promueven espacios de encuentro, diálogo y visibilización de la presencia indígena en el ámbito universitario. Esta dinámica, aunque ha tardado en llegar en Argentina, ha permitido a aquellas estudiantes indígenas y afrodescendientes expresarse de manera libre para imponer su presencia, su etnia y su cultura para una educación multicultural que favorezca la inclusión y la integración de los grupos étnicos.

Por su parte, en México, se tiene noticia de la existencia de organizaciones y/o colectivos estudiantiles y/o de profesionistas integrados por juventudes indígenas urbanas que se forman profesionalmente en universidades tanto públicas como privadas en regiones metropolitanas. Algunos ejemplos son el Colectivo Juvenil Intercultural Nuestras Voces de la Ciudad de México o el colectivo Jóvenes Indígenas Urbano de la Zona Metropolitana de Guadalajara (JIU), que corresponden a grupos plurales, en términos étnicos y sociolingüísticos, integrados por juventudes indígenas pertenecientes a diversas regiones de este país. (G. Czarny... y al., 2020, s,p). México no se ha excluido a la dinámica nuevamente emprendida para afirmar la identidad de la mujer indígena y afrodescendiente como es de moda en muchos países de América Latina. El colectivo de jóvenes indígenas de las zonas urbanas de las universidades públicas y privadas con voces altas para alertar a la opinión nacional e internacional sobre los casos de racismo y discriminación que siguen existiendo dentro de las universidades públicas y privadas.

Las mujeres afrodescendientes en distintos países de América Latina, como Colombia, han asumido en muchos casos un papel activo como defensoras de derechos y activistas feministas dentro de las universidades y centros de formación. Esta implicación surge, en gran medida, de las experiencias de exclusión y discriminación derivadas de ideologías racistas que persisten en estos espacios.

Por ello, la erradicación del racismo en la educación superior requiere más que la transformación de prejuicios personales; implica una revisión profunda de las estructuras institucionales que lo sostienen. En este proceso, la inclusión efectiva de las mujeres indígenas y afrodescendientes en el ámbito académico debe acompañarse de políticas reales de igualdad, así como de la creación de espacios educativos que promuevan la justicia social, la equidad y el respeto a la diversidad cultural y étnica. Este enfoque debe ser apoyado por un tratamiento jurídico adecuado, con normas y políticas que favorezcan la tolerancia, la justicia y la cohesión social, promoviendo una educación inclusiva y equitativa. Así, no solo se contribuirá a erradicar el racismo y la discriminación, sino también a promover una cultura de integración y respeto que beneficie a todas las personas, independientemente de su origen o género.

> Las cifras recientes mostradas anteriormente demuestran lo mucho que queda por hacer para conseguir realmente la plena participación de las mujeres en la enseñanza superior. En vista de ello, las IES deberían hacer un balance de esta situación y actuar como plataforma ideal para animar a las mujeres a convertirse en líderes, para aprovechar en definitiva el aumento del liderazgo femenino (UNESCO, 2021, p.54).

Analizando esta parte, conviene decir que poca presencia de las mujeres afrodescendientes en la enseñanza superior en América Latina es un fenómeno muy alarmante y explica la exclusión de esta categoría étnica que tarda en afirmarse en las esferas educativas como seminarios y coloquios en diferentes zonas educativas del subcontinente americano. Así pues, las mujeres indígenas y afrodescendientes que ejercen la profesión de docente en la enseñanza superior de los países de América Latina, así como las que se dedican a la investigación científica deberán luchar para poder conseguir una real participación de esta minoría étnica en la enseñanza superior.

La actual vice presidenta de la República de Colombia, Francia Elena Márquez Mina, ha sido y sigue siendo una mujer activista afrodescendiente que lucha contra el racismo y la discriminación racial en Colombia.

Conclusión

Las experiencias de racismo y discriminación que enfrentan las mujeres afrodescendientes en las universidades y centros de educación superior de América Latina, especialmente en Colombia, constituyen una realidad persistente que evidencia un proceso de exclusión estructural. Estas situaciones afectan tanto a estudiantes como a docentes e investigadoras en sus trayectorias académicas y profesionales. Los resultados de esta investigación, basados en testimonios y análisis documentales, muestran que el racismo continúa manifestándose en distintos espacios educativos. Este fenómeno, entendido como una ideología que jerarquiza a los grupos humanos, se expresa a través de prácticas discriminatorias vinculadas al sexo, el color de piel y el origen étnico.

En el ámbito estudiantil, las mujeres afrodescendientes suelen enfrentar burlas, estereotipos y exclusión, incluso por parte de algunos docentes y compañeros. Estas formas de discriminación verbal y simbólica tienen consecuencias psicológicas importantes y afectan su desempeño académico y bienestar.

De igual manera, las profesoras e investigadoras afrodescendientes experimentan estigmatización y dificultades en sus entornos laborales, lo que genera altos niveles de estrés y limita su desarrollo profesional. A pesar de ello, se han fortalecido movimientos y organizaciones de mujeres afrodescendientes e

indígenas que luchan por la igualdad y la eliminación de estas prácticas en la educación superior.

En definitiva, aunque existen esfuerzos de resistencia y transformación, el racismo y la discriminación siguen presentes tanto en la formación académica como en el ejercicio profesional. Estas mujeres continúan enfrentando múltiples barreras, pero también desarrollan acciones colectivas para promover una educación más justa e inclusiva.

Referencias bibliográficas

AGUDELO Carlos, 2010, « Mobilizaciones afrodescendientes en América Latina. Una visión panorámica de algunas experiencias contra la exclusión y por el derecho a la identidad», *Colombia Internacional*, n.º 71, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, pp. 109-126.

CASTILLO-GUZMÁN Elizabeth y OCORÓ LOANGO Anny, 2019, « Dominación cruzada: racismos y violencias de género en la educación superior colombiana », *Nómadas*, n.º 51, Bogotá, Universidad Central de Colombia, pp. 257-265.

CEPAL, 2014, *Mujeres indígenas: nuevas protagonistas para nuevas políticas*, Secretaría General Iberoamericana, p. 34.

CZARNY Gabriela et al., 2020, *Educar en la diversidad: jóvenes indígenas, educación superior e interculturalidades*, coordinación de Patricia Ames, Elsie Rockwell y Noelia Enriz, Buenos Aires, CLACSO, ISBN 978-987-722-791-8.

CZARNY Gabriela et al., 2020, « Experiencias de jóvenes indígenas en la educación superior. Colectivos juveniles, trayectorias de mujeres y dilemas del acceso a medios digitales », Buenos Aires, CLACSO, ISBN 978-987-722-791-8, p. 18.

GARCÍA ARAQUE Fabio Alberto, 2016, *Afrocolombianidad en la cátedra de etnoeducación. Una guía para su orientación en el aula*, Medellín, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, p. 138.

GRANADA W. A., 2018, *Educación, racismo y resistencia cultural en Colombia: un análisis desde las experiencias afrodescendientes*.

JIMÉNEZ MATA Silvia, MENA GÓMEZ et al., 2019, « Percepciones y manifestaciones de discriminación en el ámbito universitario. Un punto de partida para su erradicación », *Revista de Ciencias Sociales*, Universidad de Costa Rica, vol. IV, n.º 166, pp. 100-113.

LECHINI Gladys, 2008, *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro*, edición de Diego Buffa y María José Becerra, ISBN 978-987-1110-71-1, p. 432.

MAFFIA Marta Mercedes, 2008, « La enseñanza y la investigación sobre afrodescendientes en Argentina y Colombia », *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 6, n.º 2, pp. 35-52.

MANCINELLI Gloria, 2021, « Las luchas de los pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina en la educación superior », *Educación Superior y Sociedad*, Nueva Etapa, vol. 33, n.º 1, pp. 115-136.

MATO Daniel, 2019, *Educación superior y pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina: del diálogo de saberes a la construcción de experiencias mutuamente provechosas de colaboración intercultural*, edición compilada por Sánchez Peña, Buenos Aires, Universidad Nacional de Tres de Febrero, p. 602.

MATO Daniel, 2020, « Las múltiples formas del racismo y los desafíos que plantean a los sistemas de educación superior », *Dossier Educación y Pueblos Indígenas*, n.º 13, Universidad Nacional del Nordeste, Centro de Estudios Sociales, p. 14.

NUEVA SOCIEDAD, 2008, « Las mujeres negras en la lucha por sus derechos », *Nueva Sociedad*, n.º 218, noviembre, disponible sur Nueva Sociedad, consultado el 25/05/2026.

OCORÓ LOANGO Anny y MAZABEL Milena Margoth, 2021, « Racismo en la educación superior: un análisis desde la perspectiva de los pueblos indígenas y afrodescendientes en Colombia », pp. 15-33.

SOTO CITLALLI Melissa Yschel et al., 2022, «Mujeres indígenas: experiencias y sentidos en torno a la universidad», *Sinéctica*, vol. 13, n.º 25, Zapopan, julio-diciembre, publicación electrónica del 27 de enero de 2023.

UNESCO, 2021, *Mujeres en la educación superior: ¿la ventaja femenina ha puesto fin a las desigualdades de género?*, París, UNESCO, p. 67.